

Alianza del Pacífico: Regionalidad en los «límites» del Aperturismo

Gilberto Cristian Aranda Bustamante¹
Esteban Gabriel Piña Rodríguez²

Recibido: 14/01/2021

Aceptado: 23/03/2021

RESUMEN

Hace 10 años la Alianza del Pacífico irrumpió como bloque económico pro-liberal, con una arquitectura institucional reducida y sobretodo como contrapeso a principios y reglas más proteccionistas de otros grupos. Por medio de la estrategia del regionalismo abierto, pretendió coordinar a cuatro Estados (Colombia, Chile, México y Perú) para acceder en modalidad cooperativa a las economías de la Cuenca del Pacífico, particularmente el Asia. Basado en una identidad por convergencia de esquemas de desarrollo y agregando elementos sectoriales con las Empresas y la Academia, la Alianza del Pacífico exhibió una regionalidad de baja interdependencia comercial interna y de liderazgo desdibujado. El actual arco de crisis: migración venezolana, movimientismo social con impugnación del modelo de desarrollo proliberal y la llegada de la pandemia Covid-19, constituyen la mayor prueba para el bloque del Pacífico latinoamericano.

Palabras clave: Identidad, Tratados de libre comercio, Regionalismo abierto, Minilateralismo, Interdependencia.

¹ Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Magister en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos por la Universidad Jesuita Alberto Hurtado. Magister en Estudios Internacionales por la Universidad de Chile. Magister en Derechos Humanos en la Universidad Internacional de Andalucía, Licenciado en Historia y Periodista por la Universidad de Chile. Profesor Asociado del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Líneas de investigación: populismo latinoamericano, integración regional, migrantes regionales, religión y política. E-mail: garanda@uchile.cl.

² Becario Magister para Profesionales de la Educación ANID 2020. Candidato a Magister en Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Profesor y Licenciado en Historia de la Universidad de Playa Ancha. Líneas de investigación: integración regional, Asia – Pacífico, Alianza del Pacífico. E-mail: estpinar@gmail.com.

Pacific Alliance: Regionness in the edge of Aperturism

ABSTRACT

Ten years ago the Pacific Alliance broke out as a pro-liberal economic bloc, with a reduced institutional architecture and above all as a counterweight to more protectionist principles and rules of other groups. Through the open regionalism strategy, it sought to coordinate four States (Colombia, Chile, Mexico and Peru) to access the Pacific Basin economies, particularly Asia, in a cooperative manner. Based on an identity by convergence of development schemes and adding sectorial elements with the Companies and the Academy, the Pacific Alliance exhibited a regionness of low internal commercial interdependence and with blurred leadership. The current arc of crisis: Venezuelan migration, social movements with challenges to the proliberal development model and the arrival of a pandemic, is the greatest test for the Latin American Pacific bloc.

Key words: Identity, Free trade agreement, Open regionalism, Minilateralism, Interdependence.

Introducción

Entre las conceptualizaciones de la temprana *post* guerra fría acerca de los múltiples procesos de integración latinoamericanos destaca la del diplomático y académico Gert Rosenthal, quien distinguió tres etapas: *voluntarista*, *reversionista* y *pragmática*. El impulso primigenio de las décadas del cincuenta, sesenta y principios de los setenta, cuya plataforma programática brotaba desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Destacaban las recomendaciones para avanzar en la industrialización, mediante un papel clave del Estado y la erección de barreras proteccionistas. Una segunda etapa, entre los setenta y ochenta, marcada por la implementación de modelos de corte doctrinario cercano al neoliberalismo o monetarismo, proponiendo la primacía de la «integración informal» sobre compromisos amplios y totalizadores³. Finalmente comparecía la fase pragmática, de los noventa, que asumen-

³ Rosenthal, Gert. «Treinta años de integración en América Latina: un examen crítico», *Estudios Internacionales*, no. 101, 1993, p. 78.

do las premisas de la globalización de la economía y expresaba la convergencia económica y política⁴. Sunkel le denominó «neo regionalismo» al intentar asociar el desarrollo nacional al incremento del intercambio comercial, así como al flujo económico y financiero latinoamericano en el marco de un regionalismo abierto extra regionalmente⁵. El modelo suponía que la profundización y organización de la integración regional no era óbice para el cultivo de relaciones económicas con otros países y regiones del mundo. Fue el período de cristalización del MERCOSUR en 1991 y de transformación del Pacto Andino en la Comunidad Andina, el año 1996, momento conocido también como la del Consenso de Washington y su mantra de reformas: disciplina fiscal, cambio de las prioridades del gasto público; reforma fiscal, tipos de interés, tipos de cambio, liberalización comercial, política de apertura respecto a la inversión extranjera directa, política de privatizaciones, política de desregulación, derechos de propiedad⁶.

El siglo siguiente asistiría al nacimiento de una rebelión con dicho proyecto, enmarcado en la debacle del ALCA y sobretudo en el nacimiento del ALBA –de contenido político y social antes que comercial–, y la revisión de las bases del MERCOSUR, constituyéndose los ejes triádicos del integracionismo: aperturista, revisionista y anti-sistémico⁷. Fue el momento *postliberal*, *poshegemónico* o *sudamericano*⁸, sumado a la puesta en marcha de UNASUR en 2007. Así Botto aseguró que la región «*De lejos es el continente con más experiencias de acuerdos de integración regional en su haber*»⁹. Este verdadero festival de acrónimos, comportó una sobreoferta de proyectos, yuxtapuestos temporal y espacialmente del tipo *spaghetti bowl*¹⁰, lo

⁴ *Ibidem*, p. 81.

⁵ Sunkel, Osvaldo. «Desarrollo e Integración. ¿Otra oportunidad para una promesa incumplida?», *Revista CEPAL*, edición especial, octubre 1998, pp. 229-241.

⁶ Casilda, Ramón. «América Latina y el Consenso de Washington», *Boletín Económico de ICE*, no. 2803, 2004, pp. 19-38.

⁷ Briceño Ruiz, José. «Ejes y modelos en la etapa actual de la integración económica regional de América Latina», *Estudios Internacionales*, no. 175, mayo-agosto, 2013, pp. 9-39.

⁸ Sanahuja, José Antonio. «Del regionalismo abierto al regionalismo posliberal. Crisis y cambio en la integración en América Latina y el Caribe», en: Martínez, Laneidi; Lázaro Peña y Mariana Vázquez (eds.). *Anuario de la integración regional de la América Latina y el Gran Caribe 2008-2009*, Buenos Aires, CRIES, 2008; Cfr. Botto, Mercedes. *Integración regional en América Latina: Quo Vadis?*, Buenos Aires, EUDEBA, 2015.

⁹ Botto, M., *op. cit.*, p. 17.

¹⁰ Aranda, Gilberto y Riquelme, Jorge. «La madeja de la integración latinoamericana. Un recorrido histórico», *Documentos de Trabajo IELAT*, Universidad de Alcalá, no. 129, 2019, disponible en: https://ielat.com/wp-content/uploads/2019/11/DT_129_Gilberto-Aranda-y-Jorge-Riquelme_Web_diciembre-2019.pdf (consulta: 25 de noviembre de 2020).

que intentó ser superado mediante la coordinación en 2011 de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Al mismo tiempo nacía un nuevo proyecto, Alianza del Pacífico, en adelante AP. Precisamente una década de vida es un plazo prudente para preguntarse acerca de la efectividad de la estrategia de cooperación e integración que un grupo de países concertó para enfrentar nuevos desafíos domésticos y regionales.

1. Orígenes

Para Colombia, Chile, México y Perú subyacía la idea que una efectiva cooperación podía ensayarse entre actores similares sobre la base de principios generales¹¹, que entendemos fundamentalmente como una práctica comunicativa entre países que comparte un acervo de ideas políticas comunes que le permiten forjar cierta idea de identidad, el regionalismo clásico, que para su sobrevivencia requiere dinámicas más interactivas.

A partir de su concepción fuertemente economicista de la integración, la AP es expresión de un bloque inter-subregional –o minilateralismo–, básicamente comercial, una asociación entre Estados de similar nivel de desarrollo que reemplazara la competencia por la cooperación para concretar la voluntad de un grupo de Estados de salir juntos al mercado asiático.

El génesis del bloque hay que buscarlo tras la primera década del siglo XXI, en que el revisionismo al Consenso de Washington y las opciones anti sistema campeaban en la región –expresión esta última de una tendencia con fuerte contenido político–, irrumpiendo la posibilidad de detener el impulso del aperturismo como opción para los Estados que vincularon dicho modelo al desarrollo nacional. Frente a dicho desafío a la seguridad de su vía al desarrollo, actores estatales afines y con objetivos compartidos se decantaron por revitalizar su pragmatismo economicista con un mayor énfasis de dirección a las economías del Pacífico. Sobre la base de una identidad socialmente construida¹², que convierte una disposición geográfica en subjetividad activa¹³, y sin estar exenta de una cuota de ideología de con-

¹¹ Pastrana, E. La alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del interregionalismo?, Bogotá, Fundación KAS, Ed. Gráfica, 2018.

¹² Hettne, Bjorn and Söderbaum, Fredrick. «Theorizing the rise of regionness», *New Political Economy*, vol. 5, no. 3, 2000, pp. 457-473 (versión digital de: Department of Peace and Development Research, Göteborg University, Sweden, 2000, p. 7).

¹³ Aranda, Gilberto y Salinas, Sergio. «ALBA y Alianza del Pacífico: ¿Choque de integraciones?»; *Universum*, vol. 30, no. 1, 2015, p. 21.

trapeso a los principios y reglas proteccionistas de otros bloques¹⁴, surgió la AP en abril de 2011, con el objetivo de promover la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas entre sus países fundadores (Chile, Perú, Colombia y México), coordinándose subregionalmente para acceder a las dinámicas economías de la Cuenca del Pacífico¹⁵.

Su emergencia marcó un contrapunto con la región que a pesar de la crisis de 2008 experimentaba el auge de la ola rosada, tendencia que leyó el nuevo proyecto como una conspiración neoliberal contra la integración latinoamericana reciente, ataviada para la ocasión con otros ropajes desde que el ALCA fuera rechazada en la III Cumbre de los pueblos, celebrada paralelamente a la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata¹⁶. Esta perspectiva alimentada desde el prejuicio anti norteamericano, ignoraba la fuerza de atracción que ejercen los mercados asiáticos sobre las economías de la AP, y el desinterés del hegemon por asumir todo tipo de funciones y tareas en el área hemisférica¹⁷.

La relación de los cuatro países parte de la AP se movía entre la aquiescencia y el acomodo, con dosis de autonomía, con la superpotencia hemisférica¹⁸. De hecho, la AP supuso una dinámica alternativa al intercambio entre Estados latinoamericanos y Estados Unidos al «(...) amortiguar los efectos del modelo *«hub and spoke»* propios de los TLC con Estados Unidos, permitiendo que la integración entre las economías de los países miembros asuma un *intercambio directo entre ellas, evitando la necesidad de pasar por el «hub»*»¹⁹.

De esta manera se incentivaría la aproximación de economías más distantes del Asia Pacífico, estrechando los flujos comerciales de las potencias del sudeste asiático, más China, y los países miem-

¹⁴ Oyarzún, Lorena. «Alianza del Pacífico, Giros Políticos y Reglas para el Mundo», *Nota de análisis N° 6 del Observatorio Politique de l'Amérique latina et des Caraïbes*, OPALC, Sciences Po, 2017.

¹⁵ Briceño Ruíz, José. «La viabilidad de un naciente bloque regional», en: Ardila, Martha (ed.). *El Pacífico latinoamericano y su inserción internacional*, Bogotá, Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana, 2012, p. 146.

¹⁶ En la ocasión Hugo Chávez Frías mencionó la frase «ALCA, ALCA, al carajo».

¹⁷ Ardila, Martha. «La Alianza del Pacífico y su importancia geoestratégica», *Pensamiento Propio*, no. 42, 2015, p. 248. Para un análisis teórico de los hegemones en la pos guerra fría véase: Kelly, Robert. «Security Theory in the «New Regionalism»», *International Studies Review*, no. 9, 2007.

¹⁸ Rusell, Roberto y Tokatlian, Juan. «América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía», *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, no. 104, diciembre, 2013.

¹⁹ Castaño, Jairo. «Análisis y perspectivas de la Alianza del Pacífico», *Estudios de Deusto*, vol. 64, 2016.

bros de la AP, sin renunciar a los vínculos políticos multilaterales. En ese sentido expuso no sólo la relevancia de los factores externos²⁰, sino que de espacios exógenos puntuales en la construcción de regímenes internacionales.

Entre sus antecedentes hay que remontarse al planteamiento del Presidente peruano Alan García de 2007 para constituir un Arco del Pacífico que nucleara a 11 países latinoamericanos ribereños al Pacífico, con el objetivo de promover un comercio ribereño conjunto enfocado a Asia. Como la iniciativa no tuvo resonancia sobre algunos de sus participantes más comprometidos en los instrumentos cooperativos que brindaba el ALBA, los Estados más afines decidieron dotarse de un marco más flexible bajo el formato de una Alianza, apellidada del Pacífico, con el compromiso de avanzar hacia la cooperación entre economías más liberales, cuyo principal requisito político fue la vigencia del Estado de Derecho, la democracia y el orden constitucional de sus fundadores. Desde sus orígenes, las relaciones inter-estatales evidenciaron políticas comerciales comunes de sus miembros en torno al libre mercado y la desregulación económica y comercial, bajo las directrices de la estrategia del Regionalismo Abierto.

De esta manera se bosquejó un área producto de la voluntad de actores políticos que consideraban crucial cooperar en su idea de región²¹, en una fórmula de cooperación mini lateral en línea con un desarrollo económico de corte liberal. AP atendió los imperativos tecnológicos productivos de la globalización y la atomización de la producción²², sin exigir a sus miembros dejar de participar en otras áreas económicas, respondiendo a la tendencia del Regionalismo Transversal de la inserción internacional mediante el fortalecimiento de la proyección de la competitividad de las empresas privadas.

Los cuatro países miembros en su conjunto hasta 2019 constituían la octava economía con mayor capacidad de exportación en el mundo, alcanzando ese año 619 mil millones de dólares. Un año antes el bloque marcó el 38% del total de toda la inversión extranjera directa hacia América Latina. Asimismo, cuentan con una población de 230 millones de personas (2019), un PIB per cápita de 19.050 US dólares (2019), más de 55 millones de turistas (2018). En la actualidad, los países observadores llegan a 59, de cinco continentes, entre

²⁰ Ardila, M., *op. cit.*, p. 244.

²¹ Hurrell, Andrew. *On Global Order: Power, Values, and the Constitutions on International Society*, Nueva York, Oxford University Press, 2007.

²² Bouzas, Roberto. «El regionalismo en América Latina y el Caribe», *Revista Estudios Internacionales*, vol. 49, especial 50 años, 2017.

ellos Estados Unidos, China, Japón, Alemania, reflejando el interés que el bloque ha generado en la sociedad internacional²³.

A diferencia de su alteridad referencial, el ALBA expresó la prioridad de lo político sobre lo económico, manteniendo AP la primacía económica incluso en medio de contenciosos fronterizos entre algunos de sus miembros²⁴. La visión de modelo económico del grupo AP fue coherente con las estrategias nacionales de sus participantes respecto de firmar TLCs con otros Estados.

Aunque no se concibió formalmente como un TLC ampliado, asumió la forma de un «mecanismo de integración económica y comercial profunda», el 6 de junio de 2012 los Estados citados suscribieron un Acuerdo Marco que comprometía a las partes a «Construir, de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas»²⁵.

Participación y consenso, junto con las características económicas y comerciales del Acuerdo Marco, apuntaron a colocar el acento en la cooperación, con cierta aspiración a la flexibilización migratoria. Simultáneamente la temprana ausencia de integración política quedó reflejada en una ligera o minimalista arquitectura organizacional de corte intergubernamental, fundamentalmente técnica y a lo sumo ministerial, afincada en las decisiones en los Estados signatarios que retuvieron casi el total del control de las políticas de la organización.

2. Identidad y convergencia

Es útil entonces hacer un paréntesis teórico. Si asociamos la idea de región como vocablo relativo a una experiencia histórica común, un sentimiento compartido de problemas comunes de un grupo de actores determinados que van construyendo una identidad, por medio de lazos que dibujan una frontera imaginaria al interior de la cual las interacciones son más intensas que aquellas con los otros circundantes, arribamos a la idea de regionalización²⁶ o regionalidad. Lo anterior constituyó para Pope un subsistema o «conjunto de Estados

²³ Alianza del Pacífico. «Reunión del Consejo de Ministros», 2020c, disponible en: <https://n9.cl/mxo9> (consulta: 25 de noviembre de 2020).

²⁴ Como por ejemplo la controversia entre Chile y Perú por la cuestión de los límites marítimos.

²⁵ Alianza del Pacífico. «Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico», *Alianza del Pacífico*, 2011, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-y-estudios/> (consulta: 25 de noviembre de 2020).

²⁶ Morandé, José. *Globalización y regionalismo en el nuevo escenario internacional*, Santiago de Chile, Mimeo, Fundación Felipe Herrera Lane, 1999, p. 3.

geográficamente próximos que interactúan regularmente y comparten hasta cierto punto un sentido de identidad regional, reconocido por los actores exteriores»²⁷. Si este proceso alcanza un grado de institucionalización, tenemos que la regionalidad va adquiriendo una determinada configuración normativa, dotándose reglas del juego más precisas en su interior, lo que se traduce en un regionalismo en forma. La AP efectivamente constituye un subsistema de identidad convergente, pero con menor grado de interdependencia y sin liderazgos claros, lo que incide en su proceso de institucionalización.

Es posible afirmar que con la identidad y la convergencia de la AP se estructura un tipo de desarrollo económico de raigambre liberal²⁸ que apela al libre comercio, la desregulación de sus economías y un aperturismo al comercio extra regional. Para la AP el centro de sus intereses se ubica en el macro espacio Asia - Pacífico, por su gravitación en el comercio internacional, lo que además coincide con las transformaciones globales que experimentan la geopolítica y la economía política mundial desde el ascenso chino. Aunque la AP reafirma la estrategia del regionalismo abierto como elemento fundamental de desarrollo, se hace cargo también de los cambios globales sobre la producción y el comercio mundial, sin desdeñar doctrinariamente las regulaciones económicas sobre el nivel doméstico, razón por la que Baldwin incluyó a este tipo de experiencias como «Regionalismo del Siglo XXI»²⁹. Con su corte eminentemente liberal, preservó la intención de fortalecer la posición regional de fachada Pacífico³⁰, adaptándose a los referidos contextos internacionales, pero con claras actitudes de recelo a la cesión de soberanía, presumiblemente ligado a las dificultades para confrontar cuestiones de control doméstico, lo que habría incidido en las decisiones de política exterior³¹.

²⁷ Pope, Atkins. *América Latina en el sistema político internacional*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

²⁸ Briceño Ruiz, José. «Ejes y modelos en la etapa actual de la integración económica regional de América Latina», *op cit.* Cfr. Saltalamacchia, Natalia y Urzúa, María José. «Alianza del Pacífico: mitos y realidades», en: Pastrana, Eduardo y Jost, S. (eds.). *Incidencias globales y regionales de la Alianza del Pacífico*, Bogotá, Universidad Javeriana, 2016; Cfr. Bressan, Regiane y Luciano, Bruno. «La Alianza del Pacífico como un actor regional», en: Pastrana, Eduardo y Rafael Castro (eds.). *La Alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del interregionalismo?*, Bogotá, Fundación Konrad Adenauer, Ed. Gráfica, 2018.

²⁹ Baldwin, Ronald. «21st century regionalism: Filling de gap between 21st century trade and 20st century trade rules», *World Trade Organization*, 2011, disponible en: http://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd201108_e.pdf (25 de noviembre de 2020).

³⁰ Saltalamacchia, Natalia y Urzúa, María José, *op. cit.*; Cfr. con Prieto, German y Betancourt, Ricardo. «Entre la soberanía, el liberalismo y la innovación: un marco conceptual para el análisis de la Alianza del Pacífico», en: Pastrana, Eduardo y Hubert, Gehring (eds.). *Alianza del Pacífico: mitos y realidades*, Cali, Universidad Santiago de Cali, 2014.

³¹ Prieto, G. y Betancourt, R., *op. cit.*

La inexistencia de voluntad de ceder soberanía de ningún tipo, sin visos de resoluciones vinculantes, explica que sus decisiones se alojen básicamente en las cumbres de jefes de Estado –aproximándola a la experiencia ALBA a pesar de su diferente adhesión ideológica– y permitiendo que el criterio de proximidad geográfica se subordine al de afinidad político - económica que proporciona la identificación mencionada de objetivos compartidos. Lo anterior permite una mayor plasticidad de su composición que no remite exclusivamente al espacio sudamericano, para abrirse a la participación de otras áreas latinoamericanas con coincidencia de intereses estratégicos, como México. Otra razón que explica la vigencia de la AP fue el progresivo agotamiento del superciclo de auge de los precios de las materias primas que experimentaron en los mercados mundiales tanto los proyectos de integración posliberal como aquellos de raigambre liberal. La caída de la bonanza económica de los últimos exhibió los límites de la política de suscripción de TLCs: ya no se podía seguir creciendo indefinidamente sobre dichas premisas. Por lo tanto, los problemas comunes catalizaron la cooperación de los integrantes de la AP así como posteriormente propiciaría la aproximación entre el MERCOSUR y la AP, giro denominado «Convergencia en la diversidad», que incluso para AP equivalía a matizar la estrategia de regionalismo abierto³².

El factor de liderato respondió a dos dimensiones: en primer lugar la aspiración a prolongar el crecimiento de las economías partes por medio del referido espíritu cooperativo. A este respecto conviene anotar que el bloque AP irrumpió en momentos que la construcción del regionalismo implicaba conflictos de liderazgo³³, divergencia en las estrategias de desarrollo³⁴ y a diferentes métodos de inserción global³⁵ que se plasmaron en la formación de los mencionados tres ejes de la discordia: aperturista, revisionista.

³² Bernal-Meza, Raúl. *Historia de las relaciones internacionales de Chile*, Santiago de Chile, Universidad Arturo Prat, RIL Editores, 2020.

³³ Nolte, Detlef. «Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis», *Programa de Investigación. Dinámicas de violencia y cooperación en seguridad*, no. 30, 2006, disponible en: http://www.giga-hamburg.de/de/system/files/publications/w30_nolte.pdf (consulta: 25 de noviembre de 2020).

³⁴ Actis, Esteban. «Brasil y sus pares sudamericanos de la Alianza del Pacífico: Divergencias regionales en las opciones nacionales e internacionales», *Revista Relaciones Internacionales*, vol. 23, no. 46, enero-junio, 2014, p. 74. Cfr. con Busso, Anabella. «Los vaivenes de la política exterior argentina re-democratizada (1983- 2013). Reflexiones sobre el impacto de los condicionantes internos», *Estudios Internacionales*, no. 177, enero-abril, 2014, p. 12.

³⁵ Malamud, Andrés. «Divergencias en ascenso: Viejas y nuevas fracturas en América Latina», *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, no. 21, 2009, p. 136, disponible en: http://alojoptico.us.es/Araucaria/nro21/monogr21_2.pdf (consulta: 25 de noviembre de 2020).

Otra cuestión fue el liderazgo al interior del bloque, aspecto en permanente suspenso en un bloque que no cuenta con un liderazgo indiscutido, dado la asimetría de las experiencias económicas³⁶. Así, mientras la economía chilena diversificó los mercados de destinos de producción, con fuerte presencia previa en el Asia Pacífico, en cambio la práctica colombiana siguió otro derrotero, sin la diversidad y conectividad que experimentó Chile, lo que redundó en velocidades diferenciadas de implementación, por lo que tuvo que graduarse las aspiraciones a un nuevo modelo integracionista. Tampoco se puede omitir la diferencia del tamaño de sus economías, con México como el socio de mayor envergadura³⁷, de alta dependencia con los Estados Unidos³⁸, aunque con un peso semejante al de Brasil en el MERCOSUR. Desde la asunción de Andrés Manuel López Obrador, México sin embargo ha perdido interés en el proyecto.

Vinculado con la debilidad de su liderazgo interno, están los factores de interdependencia e institucionalidad. Hay una institucionalización ligera verificada como una alta dependencia de las autoridades presidenciales y la resolución por consenso³⁹. Además de la instancia decisiva de las cumbres de Jefes de Estado, el órgano superior de la AP para adoptar medidas específicas es el Consejo de Ministros, integrado por ministros de Relaciones Exteriores y los responsables del comercio exterior. Inmediatamente abajo, se ubican los Grupos de Alto Nivel conformados por viceministros de relaciones exteriores y comercio exterior, encargados de supervisar los progresos de los acuerdos adoptados. Acompañando a los anteriores fueron creados originalmente cinco Grupos Técnicos de Trabajo para negociar áreas de: Comercio e Integración (a cargo de la tradicional negociación de desgravación arancelaria y normas de origen); Servicios y Capitales (integración de bolsas de valores, y negociaciones en rubros como tráfico aéreo y servicios profesionales); Cooperación (con una plataforma de movilidad académica y estudiantil para fortalecer la formación de capital humano avanzado, una red cien-

³⁶ Quitral, Máximo y Riquelme, Jorge. «La integración latinoamericana en crisis. Algunas claves de contexto», *Aldea Mundo*, año 25, no. 49, enero-junio, 2020, p. 27.

³⁷ Para México, la AP significó la oportunidad de hacer converger una reinserción en América Latina con su interés por los mercados asiáticos, ante la recurrente crítica que se le hace respecto de su virtual dependencia respecto de Estados Unidos.

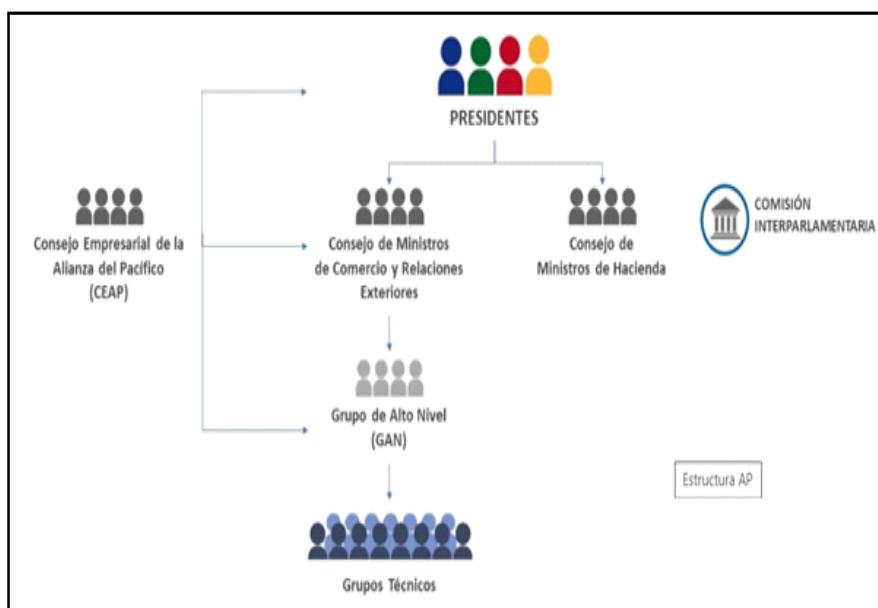
³⁸ Quitral, M. y Riquelme, J., *op. cit.*

³⁹ Sanahuja, José Antonio. «La crisis de la integración y el regionalismo en América Latina: giro liberal-conservador y contestación normativa», en: Meza, Manuela. *Ascenso del nacionalismo y el autoritarismo en el sistema internacional*, *Anuario CEIPAZ*, 2018-2019, Madrid, CEIPAZ, 2019, pp. 107-126.

tífica para el cambio climático e interconexión física); Movimiento de personas de negocios y facilitación para tránsito migratorio (para incentivar la libre circulación de personas, la cooperación consular y un programa de estudios y trabajo para estudiantes) y Asuntos Institucionales (contemplando la creación de Mecanismos de Solución de Controversias). Como se desprende de su organigrama, para su realización efectiva dependió del compromiso conjunto del sector privado y la política pública para la ejecución de dichos planes.

En la reunión de Paranal se implementó la Presidencia Pro Tempore ejercida por uno de los Jefes de Estados durante un año para administrar la agenda del bloque. El siguiente cuadro muestra la estructura del bloque:

Figura1
Estructura de la Alianza del Pacífico



Fuente: <https://web.sofofa.cl/ejes-estrategicos/internacional/alianza-del-pacifico/>.

Los cinco Grupos de Trabajo de 2011 pasaron a ser 23 en la actualidad, lo que refleja la diversificación de los temas de interés y ámbitos de la AP, destacando el medioambiente, desarrollo social, educación, digitalización de los procesos por medio de la innovación

tecnológica y el desarrollo de encadenamientos productivos⁴⁰ y la aplicación del Trato Nacional y Nación Más Favorecida siempre regidos por la OMC.

Una parte fundamental de la AP descansa en la colaboración pública-privada, aspecto que quedó claro el 29 de agosto de 2012 cuando se estableció un Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP), compuesta por los empresarios más relevantes del bloque, cuyo objetivo fue monitorear a las economías de los Estados participantes, mediante un sistema de recomendaciones a las políticas acordadas, lo que le confirió un carácter básicamente consultivo.

En 2013 se dio inicio a la Comisión Interamericana de Seguimiento de la Alianza del Pacífico (CISAP) conformada por comisiones parlamentarias de todos los países partes, con el objetivo de ofrecer respaldo a los acuerdos e iniciativas pactadas en las Cumbres del bloque.

Otra dimensión clave de la AP es el anillo concéntrico que rodea a sus cuatro miembros. Por una parte, los Estados observadores que alcanzan los 5, y otra, los Estados que desde 2017 fueron declarados por el Consejo de Ministros del bloque como Asociados⁴¹. Estos países desarrollan una relación preferencial mediante acuerdos vinculantes en materia económica y comercial. Entre otros sobresalen Canadá, que ha incrementado sustancialmente el comercio y su inversión externa (IED) con los Estados de la Alianza desde el 2012, Australia con sobre de 300 empresas en el bloque, Nueva Zelanda con una fuerte expansión de las inversiones de sus empresas y Singapur⁴². Adicionalmente, con Alemania se implementó un programa de integración regional para promover la producción y el consumo sustentable.

Respecto de organizaciones financieras intergubernamentales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), son espacios de referencia del bloque para el financiamiento de inversiones y re-

⁴⁰ Marchini, Genevieve. «La Alianza del Pacífico a ocho años de su creación. Balance crítico y perspectivas», en: *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, 2019.

⁴¹ Alianza del Pacífico. Reunión del Consejo de Ministros, 2020c, disponible en: <https://n9.cl/mxo9> (consulta: 25 de noviembre de 2020).

⁴² Valdivieso, Andrés y Acosta, Laura. «La Alianza del Pacífico: perspectivas y retos institucionales sobre los nuevos socios comerciales», en: Pastrana, Eduardo y Hans Blomeier (eds.). *La Alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del interregionalismo?*, Bogotá, Fundación Konrad Adenauer, 2018.

cursos regionales y el Fondo de Infraestructura⁴³. Adicionalmente, la AP propició entornos de colaboración y trabajo conjunto con otros espacios minilaterales de la región como con el MERCOSUR el 2018, anticipado por la mencionada «convergencia la diversidad», y fuera del área con la Comisión Económica Euroasiática en el año 2019, el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) y con ASEAN⁴⁴.

Finalmente, crucial para la interdependencia interna del bloque, es incrementar la participación del comercio dentro de la AP, si es que lo que se pretende es una integración más profunda dentro de la misma, en coherencia con el primer objetivo declarado en su Acuerdo Marco —lo que entraña una gran dificultad para la medición de este⁴⁵— puesto en marcha en 2014⁴⁶. Hasta muy recientemente la interacción endógena se remitía a la Inversión Externa Directa (IED) por medio del papel de los capitales chilenos en Perú y Colombia, junto con el vínculo entre empresas mexicanas y colombianas, pero donde una vez más el grueso del IED de la región hacia el exterior tiene su origen en Brasil, Chile, Colombia y México, es decir 3 países de la AP.

En otras palabras, la AP funda una Zona de Libre Comercio de integración parcial a la que se agrega la abrogación de sus barreras para-arancelarias, la armonización de normas, así como la eliminación de trabas educativas, culturales y diplomáticas⁴⁷. Se trata de un neo regionalismo que explota las habilidades de gestión del comercio entre bloques y así sacar provecho de la competitividad⁴⁸. De hecho el Protocolo Adicional de 2014 que previó la reducción del 92% de los aranceles, a la vez que estableció una pauta temporal en la eliminación del 8% restante, considerando óbices para-arancelarios y prohibición a la subvenciones a la exportación. Lo anterior sin olvidar los

⁴³ Legler, Thomas; Garelli-Ríos, Ornella y González, Paula. «La Alianza del Pacífico: un actor regional en construcción», en: Pastrana, Eduardo y Blomeier, Hans (eds.). *La Alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del interregionalismo?*, Bogotá, Fundación Konrad Adenauer, 2018.

⁴⁴ Marchini, G., *op. cit.*

⁴⁵ Vieira, E., *op. cit.*

⁴⁶ Alianza del Pacífico. «Protocolo Adicional del Acuerdo Marco», *Alianza del Pacífico*, 2014, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-y-estudios/> (consulta: 08 de octubre de 2020).

⁴⁷ Saltalamacchia, Natalia y Urzúa, María José, *op. cit.* Cfr. con Nolte, Detlef. «Latin America: crisis of regionalism versus advancement of economic integration», *International Trade Forum, The Quarterly Magazine of International Trade Center*, 2018, disponible en: <http://www.tradeforum.org/news/Latin-America-crisis-of-regionalism-vs-advancement-of-economic-integration/> (consulta: 25 de noviembre de 2020).

⁴⁸ Vieira, Edgard, *op. cit.*, 2015. Cfr. con Nolte, Detlef. «The Pacific Alliance: Nation-Branding through Regional Organizations», *GIGA Focus*, no. 4, agosto, 2016.

avances declarativos registrados en distintos ámbitos que van desde la estandarización de las normas de origen y el impulso a la confluencia productiva, además de la promoción de la digitalización de los procesos para garantizar mayor transparencia de procesos cooperativos y de armonización regulatoria en certificados de origen y confidencialidad, publicación de legislación, asistencia aduanera y cadenas de suministros, contratación y control fitosanitarios, por citar algunos.

La mayor originalidad sería su constitución en una plataforma económica comercial consensuada y orientada al Asia-Pacífico, con un fuerte énfasis de los países latinoamericanos como proveedores de materias primas al Asia. En otras palabras es un ejemplo de la incidencia que tiene la variable asiática en el comercio, las finanzas y los proyectos de integración regional, en consonancia con las transformaciones globales que vive la geopolítica y la economía política mundial. Por lo tanto, junto con el libre comercio como motor del crecimiento económico, otra premisa de la AP es el desplazamiento del centro de gravedad del sistema mundial desde el Atlántico hacia el Pacífico, reflejado en el lugar que ocupan las nuevas potencias ascendentes de China, India, Japón y el bloque ASEAN. Así se bosqueja una relación birregional fundada en la progresiva eliminación de barreras arancelarias de bienes y servicios. La AP aspira a ubicarse frente a socios e inversores de Asia, a partir de las ventajas que ofrecerían sus miembros respecto de inclinación a facilitar los intercambios. Es decir la convergencia de los modelos económicos liberales de los cuatro Estados Partes, por sus acuerdos comerciales para exportar su producción alimentaria y recursos naturales al Asia Pacífico. En este cuadro la relevancia china no cesa de crecer con una alta injerencia en la canasta exportadora de Chile, Perú y Colombia, lo que deviene en una más que potencial reprimarización de sus economías.⁴⁹

Un recuento de los logros de la AP hasta 2017, antes del incremento del desplazamiento de migrantes venezolanos, y por cierto de la pandemia del COVID 19, observaría: a) la facilitación del movimiento general de personas entre los Estados fronterizos⁵⁰, mediante la puesta en marcha de una plataforma de intercambio de comunicación migratoria, que teóricamente permitía el flujo de información en

⁴⁹ *Alianza del Pacífico: en el proceso de integración latinoamericana*, Santiago de Chile, CIEPLAN & Ukbar Ed., 2014, p. 17.

⁵⁰ López, Dorotea y Muñoz, Felipe. «El inicio formal de la Alianza del Pacífico», *Revista Puentes*, vol. 13, no. 4, 2012, p. 21

tiempo real entre las autoridades migratorias, de manera de facilitar el movimiento entre los cuatro países⁵¹. Según la declaración de Cali buscaba un tránsito más dinámico de empresarios y turistas⁵². Coherente con ello el bloque propició la supresión de visas para visitantes que realizaran actividades remuneradas hasta 180 días, así como licencias temporales para ingenieros. Sin embargo, aún hay aspectos que atender en México, Perú y Chile respecto a sus porcentajes efectivos de trabajadores extranjeros por empresa, que fluctúa entre 15% y 20% como máximo, así como la flexibilización de los trámites de convalidación de títulos e incluso inexistencia de visas de más de tres años en el caso de Perú. Lo anterior equivale a la permanencia de estándares de elegibilidad y promoción de inmigración calificada, conforme a los intereses de desarrollo nacional de los países receptores. Lo anterior sugiere el mayor interés de la AP en abrir las fronteras a aspectos comerciales y al capital financiero que al desplazamiento humano⁵³. Sin embargo, en la otra cara de la moneda, a mediados de la década pasada fueron otorgadas 444 becas para estudiantes de pregrado, posgrado, investigadores y docentes⁵⁴, práctica descrita como «una Plataforma de movilidad estudiantil y académica»⁵⁵; b) Impulso de la coordinación de actividades conjuntas de las cuatro agencias comerciales de promoción de la exportación, incluyendo la emergencia de «comunidades de techo», u oficinas comunes operando fundamentalmente en Asia hasta llegar al objetivo de Ventanillas Únicas de Comercio Exterior (VUCE); c) el establecimiento de misiones conjuntas, antecedida por la voluntad de colaborar en asistencia consular conjunta en situaciones de emergencia. La Declaración de Cali de mayo de 2013 reconoció la importancia de la apertura de una embajada común a los cuatro Estados signatarios en Ghana⁵⁶. Desde entonces, se implementaron otras sedes conjuntas en Vietnam (Colombia y Perú), Marruecos (Chile y Colombia), Argelia

⁵¹ Ardila, M., *op. cit.*, p. 252.

⁵² Alianza del Pacífico. Declaración de Cali, 2013, disponible en: <https://alianzapacifico.net/download/declaracion-de-cali-junio-30-de-2017/> (consulta: 20 de noviembre de 2020).

⁵³ Oyarzún, Lorena. «Movement of People in the Pacific Alliance: The Chilean Case», en: César, Álvarez and José Hernández (eds.). *Latin America Geopolitics: Migrations, Cites and Globalización*, Nueva York, Palgrave Mc Millan, 2018, p. 68.

⁵⁴ Ardila, M., *op. cit.*, p. 251.

⁵⁵ Oyarzún, Lorena y Rojas, Federico. «La Alianza del Pacífico en América Latina: ¿Contrapeso regional?», *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, vol. 18, no. 16, 2013, p. 15.

⁵⁶ Alianza del Pacífico. Declaración de Cali, 2013, disponible en: <https://alianzapacifico.net/download/declaracion-de-cali-junio-30-de-2017/> (consulta: 25 de noviembre de 2020).

(Chile y Colombia), Azerbaiyán, (Chile y Colombia), más una Misión Diplomática en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OCDE- (Chile y Colombia) y otra en Singapur (Colombia y México); d) Armonización de reglas de origen en aspectos aduaneros específicos para la generación de convergencias más amplias que han hecho posible la integración de los mercados financieros de Bogotá, Lima y Santiago. Lo anterior se tradujo en la puesta en marcha del denominado Mercado Integrado Latinoamericano (MILA) conformado originalmente por Colombia, Chile y Perú.

En el horizonte asiático un fuerte activismo se verificó en la participación en las Cumbres de preparación para el Acuerdo Trans-Pacífico, la Asociación colaborativa con Nueva Zelandia, presencia en Feria SIAL China desde 2015 y en las Expo Seoul Food & Hotel 2015, la visita de delegados AP al mayor *thinktank* de la India, y la creación de instancia de diálogo Alianza del Pacífico – ASEAN, más la organización de seminarios y foros con Singapur⁵⁷.

Adicionalmente se emitieron declaraciones conjuntas con otros Estados, Canadá en el 2016, España en 2017, Japón y la Unión Europea en el 2019, reflejo de una aproximación cooperativa que sugería la visibilidad internacional de la AP en el espacio latinoamericano. Con los documentos convenidos con Japón y Canadá se proyecta el inicio de un proceso de asociación estratégica para una interacción a largo plazo en un repertorio temático amplio que va desde la tecnología, la innovación, el desarrollo sostenible, Pequeñas y Medianas empresas (PYMES), educación y género, sin dejar de lado los aspectos propios del libre comercio y de observación de los derechos humanos y el Estado de Derecho⁵⁸.

3. Coyuntura crítica

Dicho impulso no se ralentizó con los diversos traspasos de mando de los Estados participantes por lo que el mecanismo no decayó con los cambios políticos. Incluso fue implementado un fondo de infraestructura que alcanzó 1.000 millones de US\$ puesto a disposición de las macro ruedas de negocios de turismo, empresarios, foros de oportunidades de inversiones, emprendimiento e innovación⁵⁹. Esta dinámica tuvo un relevante espaldarazo con la adopción del do-

⁵⁷ Legler, T; Garelli-Ríos, O., y González, P., *op. cit.*

⁵⁸ Alianza del Pacífico. Declaraciones conjuntas, 2020b, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-declaraciones-conjuntas/> (consulta: 17 de octubre de 2020).

⁵⁹ Marchini, G., *op. cit.*, 2019.

cumento Visión 2030 de la AP⁶⁰, que fungiría de hoja de ruta de los Grupos de Trabajo en el desarrollo del proyecto de integración, por medio de la identificación de cuatro objetivos: la integración, globalización, conexión y ciudadanía.

Hacia 2019, los ribetes que adquirió la crisis venezolana implicó un progresivo aumento de la migración de su ciudadanía hacia Colombia, Perú y Chile. Mientras Colombia fue el país que más migrantes de esa nacionalidad recibió, Perú fue el Estado en que el flujo creció más vertiginosamente. Los 3 países que se coordinaron para presionar primero y rechazar después al régimen de Maduro-en la instancia del Grupo de Lima-, reaccionaron unilateralmente para admitir/regular/negar el ingreso masivo de migrantes forzados de dicho país⁶¹.

En 2020, el proyecto AP –así como otros– experimentó tensiones ante la cadena de rebeliones sociales del último trimestre del año anterior, y sobre todo ante la pandemia, sin olvidar el renovado auge del nacionalismo en América Latina, lo que ha repercutido en los procesos de integración regional y el multilateralismo en general⁶².

Chile, Colombia y Perú experimentaron desde octubre de 2019 los dos primeros y en 2020 el último, períodos de profundo malestar político y social. A pesar de lo anterior, los Grupos Técnicos continuaron sus tareas hasta mediados del mes de marzo, momento en que se reportan los primeros contagios por lo que el bloque optó por una declaración conjunta⁶³.

Con la llegada de la pandemia, las fronteras de Colombia, Chile y Perú fueron cerradas unilateralmente sin coordinación de criterios. De igual manera, aunque todos los miembros de la AP participan del COVAX que garantizaría la distribución equitativa de las vacunas, acuerdos bilaterales con diferentes laboratorios, cada Estado parte de la AP implementó acuerdos bilaterales con los diferentes laboratorios.

⁶⁰ Alianza del Pacífico. «Visión 2030», *Alianza del Pacífico*, 2018, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-y-estudios/> (consulta: 03 de noviembre de 2020).

⁶¹ Aranda, Gilberto y Bórquez, Alberto. «La cuestión latinoamericana y la fractura del regionalismo latinoamericano», *Historia* 396, vol. 10, no. 1, 2020, p. 61.

⁶² Nolte, D., *op. cit.* Cfr. Covarrubias, Ana. «¿Unidad en la diversidad? La crisis del multilateralismo en América Latina», *El País*, 12 de marzo de 2020, disponible en: https://elpais.com/elpais/2020/03/12/opinion/1583980465_943690.html (consulta: 15 de agosto de 2020). Cfr. con Van Klaveren, Alberto. «La crisis del multilateralismo y América Latina», *Análisis Carolina*, no. 10, disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/03/AC-10-2020.pdf> (consulta: 10 de marzo de 2020).

⁶³ Alianza del Pacífico. «Declaración de la Alianza del Pacífico sobre la pandemia del COVID 19», 2020a, disponible en: <https://n9.cl/guqph> (consulta: 14 de diciembre de 2020).

En la cúspide del organigrama, Ministros y vice ministros de Exteriores y Comercio continuaron con sus conferencias virtuales para planificar acciones ante la emergencia sanitaria. Adicionalmente, existieron instancias virtuales de análisis de los desafíos y evaluación de las medidas fiscales y financieras operadas por cada Estado. El diálogo con otras regiones prosiguió parcialmente, destacando la conferencia con la Unión Europea para la coordinación de estrategias de fomento y reactivación de la industria turística, además del proyecto de coordinación para el Plan de Cooperación 2021-2023 con la ASEAN.

Como resultado, los Grupos de Trabajo se orientaron a la asistencia de los sectores más vulnerables por la cuarentena: a saber, turismo y Pymes, con un programa de financiamiento para las Pymes con ayuda de la CAF y el BID e intercambiando estrategias que permitiera al sector turístico superar la crisis viral. El énfasis fue puesto al fortalecimiento de los procesos digitales en la producción y financiamientos de capitales semillas. El sector académico sufrió un drástico recorte con la suspensión de las becas de la plataforma de movilidad docente-estudiantil, para redireccionar los recursos a la emergencia sanitaria.

Conclusiones

En 10 años de vida la AP, en un momento de cambios del regionalismo latinoamericano que mediante la emergencia de proyectos posliberales, desplazó la atención desde una integración de metas económicas a otra más social, la emergencia de este proyecto subregional comportó la profundización del esquema de libre comercio de los noventa, con adiciones en el ámbito social-sectorial.

La participación de empresariado y academia significa la presencia de la sociedad civil, como se desprende la visión 2020 vinculando una dimensión ciudadana con los Objetivo de Desarrollo Sostenible, sin cejar en la plataforma académica-estudiantil y el diálogo público-privado con el empresariado.

Lo anterior no ha supuesto la superación del enfoque economicista como forma de preferencias y casi exclusiva de relacionamiento con el Asia, aunque existen ciertos indicios para desarrollar por otro tipo de vínculos lo que obliga a identificar con mayor claridad una agenda de interés bi-regional.

El tiempo tampoco ha modificado la dependencia del esquema de decisiones centradas en los jefes de Estado, acompañado de una estructura mínima, y del regionalismo abierto como estrategia de desarrollo de los Estados partes de la AP, abocado al intercambio (trans)

regional. Dichos elementos acrisolaron en una identidad de región organizada en la promoción de un tipo de interacciones –la económica comercial- que le conferiría la típica regionalidad de un Sur globalizado mediante un regionalismo aperturista.

Desde luego entre los desafíos está la superación de economías primarizadas, concentradas en la exportación de una limitada canasta de productos, para impulsar una mayor diversificación comercial con valor agregado, para evitar generar dependencias que reproduzcan el carácter periférico de las economías partes. Lo anterior supone un papel activo del Estado para orientar la posición de mercado, abandonando las premisas de ventajas comparativas de puro determinismo geográfico, tomando como referencia al modelo asiático.

De hecho el documento de 2018 recibe parte de las críticas provenientes del mundo académico y empresarial al desafiar al bloque a reducir la dependencia de las materias primas, junto con incentivar el comercio al interior del bloque –dimensionando las asimetrías endógenas para actuar sobre ellas-, mejorar la infraestructura, fortalecer a las PYMES y consolidar la digitalización procesal. Ello significa la presencia de Estados activos en la promoción de dichos objetivos.

Referencias

- Alianza del Pacífico. «Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico», *Alianza del Pacífico*, 2011, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-y-estudios/> (consulta: 25 de noviembre de 2020).
- Alianza del Pacífico. «Declaración de Cali», 2013, disponible en: <https://alianzapacifico.net/download/declaracion-de-cali-junio-30-de-2017/> (consulta: 20 de noviembre de 2020).
- Alianza del Pacífico. «Protocolo Adicional del Acuerdo Marco», *Alianza del Pacífico*, 2014, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-y-estudios/> (consulta: 08 de octubre de 2020).
- Alianza del Pacífico. «Visión 2030», *Alianza del Pacífico*, 2018, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-y-estudios/> (consulta: 03 de noviembre de 2020).
- Alianza del Pacífico. «Declaración de la Alianza del Pacífico sobre la pandemia del COVID 19», 2020a, disponible en: <https://n9.cl/guqph> (consulta: 14 de diciembre de 2020).

- Alianza del Pacífico. «Declaraciones conjuntas», 2020b, disponible en: <https://alianzapacifico.net/documentos-declaraciones-conjuntas/> (consulta: 17 de octubre de 2020).
- Alianza del Pacífico. «Reunión del Consejo de Ministros», 2020c, disponible en: <https://n9.cl/mxo9> (consulta: 25 de noviembre de 2020).
- Actis, Esteban. «Brasil y sus pares sudamericanos de la Alianza del Pacífico: Divergencias regionales en las opciones nacionales e internacionales», *Revista Relaciones Internacionales*, vol. 23, no. 46, enero-junio 2014, pp. 71-87.
- Aranda, Gilberto y Salinas, Sergio. «ALBA y Alianza del Pacífico: ¿Choque de integraciones?», *Universum*, vol. 30, no. 1, 2015, pp. 17-38.
- Aranda, Gilberto y Riquelme, Jorge. «La madeja de la integración latinoamericana. Un recorrido histórico», *Documentos de Trabajo IELAT*, Universidad de Alcalá, no. 129, 2019, disponible en: https://ielat.com/wp-content/uploads/2019/11/DT_129_Gilberto-Aranda-y-Jorge-Riquelme_Web_diciembre-2019.pdf (consulta: 25 de noviembre de 2020).
- Aranda, Gilberto y Bórquez, Alberto. «La cuestión latinoamericana y la fractura del regionalismo latinoamericano», *Historia* 396, vol. 10, no. 1, 2020, pp. 33-72.
- Ardila, Martha. «La Alianza del Pacífico y su importancia geoestratégica», *Pensamiento Propio*, no. 42, 2015, pp. 243-261.
- Baldwin, Ronald. «21st century regionalism: Filling de gap between 21st century trade and 20st century trade rules», *World Trade Organization*, 2011, disponible en: http://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd201108_e.pdf (consulta: 25 de noviembre de 2020).
- Bernal-Meza, Raúl. *Historia de las relaciones internacionales de Chile*, Santiago de Chile, Universidad Arturo Prat, Ril Editores, 2020.
- Botto, Mercedes. *Integración regional en América Latina: Quo Vadis?*, Buenos Aires, EUDEBA, 2015.
- Bouzas, Roberto. «El regionalismo en América Latina y el Caribe», *Revista Estudios Internacionales*, vol. 49, especial 50 años, 2017, pp. 65-88.
- Bressan, Regiane y Luciano, Bruno. «La Alianza del Pacífico como un actor regional», en: Pastrana, Eduardo y Rafael Castro (eds.). *La Alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del inter-regionalismo?*, Bogotá, Fundación Konrad Adenauer, Ed. Gráfica, 2018, pp. 173-186.

- Briceño Ruiz, José. «La viabilidad de un naciente bloque regional», en: Ardila, Martha (ed.). *El Pacífico latinoamericano y su inserción internacional*, Bogotá, Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Briceño Ruiz, José. «Ejes y modelos en la etapa actual de la integración económica regional de América Latina», *Estudios Internacionales*, no. 175, mayo-agosto, 2013, pp. 9-39.
- Busso, Anabella. «Los vaivenes de la política exterior argentina re-democratizada (1983- 2013). Reflexiones sobre el impacto de los condicionantes internos», *Estudios Internacionales*, no.177, enero-abril 2014, pp. 9-34.
- Casilda, Ramón. «América Latina y el Consenso de Washington», *Boletín Económico de ICE*, no. 2803, 2004, pp. 19-38.
- Castaño, Jairo. «Análisis y perspectivas de la Alianza del Pacífico», *Estudios de Deusto*, vol. 64, 2016, pp. 281-305.
- Covarrubias, Ana. «¿Unidad en la diversidad? La crisis del multilateralismo en América Latina», *El País*, 12 de marzo de 2020, disponible en: https://elpais.com/elpais/2020/03/12/opinion/1583980465_943690.html (consulta:15 de agosto de 2020).
- Foxley, Alejandro y Meller, Patricio (eds.). *Alianza del Pacífico: en el proceso de integración latinoamericana*, Santiago de Chile, CIEPLAN & Ukbar Ed., 2014.
- Hettne, Bjorn and Söderbaum, Fredrick. «Theorizing the rise of regionness», *New Political Economy*, vol. 5, no. 3, 2000, pp. 457-473 (versión digital: Department of Peace and Development Research, Göteborg University, Sweden, 2000).
- Hurrell, Andrew. *On global order: Power, values, and the constitutions on international society*, Nueva York, Oxford University Press, 2007.
- Kelly, Robert. «Security theory in the «new regionalism»», *International Studies Review*, no. 9, 2007, pp. 197-229.
- Legler, Thomas; Garelli-Ríos, Ornella, y González, Paula. «La Alianza del Pacífico: un actor regional en construcción», en: Pastrana, Eduardo y Hans Blomeier (eds.). *La Alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del interregionalismo?*, Bogotá, Fundación Konrad Adenauer, 2018, pp. 143-172.
- López, Dorotea y Muñoz, Felipe. «El inicio formal de la Alianza del Pacífico», *Revista Puentes*, vol. 13, no. 4, 2012, pp. 18-22.

- Malamud, Andrés. «Divergencias en ascenso: Viejas y nuevas fracturas en América Latina», *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, no. 21, 2009, pp. 125-139. Disponible en: http://alojoptico.us.es/Araucaria/nro21/monogr21_2.pdf (consulta: 25 de noviembre de 2020).
- Marchini, Genevieve. «La Alianza del Pacífico a ocho años de su creación. Balance crítico y perspectivas», *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, 2019, pp. 75–109.
- Morandé, José. *Globalización y regionalismo en el nuevo escenario internacional*, Santiago de Chile, Mimeo, Fundación Felipe Herrera Lane, 1999.
- Nolte, Detlef. «Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis», *Programa de Investigación. Dinámicas de violencia y cooperación en seguridad*, no. 30, 2006, disponible en: http://www.giga-hamburg.de/de/system/files/publications/w30_nolte.pdf (consulta: 25 de noviembre de 2020).
- Nolte, Detlef. «The Pacific Alliance: Nation-branding through regional organizations», *GIGA Focus*, no. 4, agosto 2016.
- Nolte, Detlef. «Latin America: crisis of regionalism versus advancement of economic integration», *International Trade Forum, The Quarterly Magazine of International Trade Center*, 2018, disponible en: <http://www.tradeforum.org/news/Latin-America-crisis-of-regionalism-vs-advancement-of-economic-integration/> (consulta: 25 de noviembre de 2020).
- Oyarzún, Lorena y Rojas, Federico. «La Alianza del Pacífico en América Latina: ¿Contrapeso regional?», *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, vol. 18, no. 16, 2013, pp. 9-30.
- Oyarzún, Lorena. «Alianza del Pacífico, giros políticos y reglas para el mundo», *Nota de análisis N° 6* del Observatorio Politique de l'Amérique latina et des Caraïbes, OPALC, Sciences Po, 2017.
- Oyarzún, Lorena. «Movement of people in the Pacific Alliance: The Chilean Case», en: César, Álvarez and José Hernández (eds.). *Latin America geopolitics: Migrations, cities and globalization*, Nueva York, Palgrave Mc Millan, 2018, pp. 57-82.
- Pope Atkins, G. *América Latina en el sistema político internacional*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

- Prieto, German y Betancourt, Ricardo. «Entre la soberanía, el liberalismo y la innovación: un marco conceptual para el análisis de la Alianza del Pacífico», en: Pastrana, Eduardo y Hubert, Gehring (eds.). *Alianza del Pacífico: mitos y realidades*, Cali, Universidad Santiago de Cali, 2014, pp. 75-113.
- Quitral, Máximo y Riquelme, Jorge. «La integración latinoamericana en crisis. Algunas claves de contexto», *Aldea Mundo*, año 25, no. 49, enero-junio 2020, pp. 21-32.
- Rosenthal, Gert. «Treinta años de integración en América Latina: un examen crítico», *Estudios Internacionales*, no. 101, 1993, pp. 74-88.
- Rusell, Roberto y Tokatlian, Juan. «América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía», *Revista CIDOB D'Affers Internationals*, no. 104, diciembre, 2013.
- Saltalamacchia, Natalia y Urzúa, María José. «Alianza del Pacífico: mitos y realidades», en: Pastrana, Eduardo y Jost, S. (eds.). *Incidencias globales y regionales de la Alianza del Pacífico*, Bogotá, Fundación Konrad Adenauer, Universidad Javeriana, 2016, pp. 101-124.
- Sanahuja, José Antonio. «Del regionalismo abierto al regionalismo posliberal. Crisis y cambio en la integración en América Latina y el Caribe», en: Martínez, Laneidi; Lázaro Peña, y Vázquez, Mariana (eds.). *Anuario de la integración regional de la América Latina y el Gran Caribe 2008-2009*, Buenos Aires, CRIES, 2008, pp. 11-54.
- Sanahuja, José Antonio. «La crisis de la integración y el regionalismo en América Latina: giro liberal-conservador y contestación normativa», en: Meza, Manuela (coord.). *Ascenso del nacionalismo y el autoritarismo en el sistema internacional*, *Anuario CEIPAZ*, 2018-2019, Madrid, CEIPAZ, 2019, pp. 107-126.
- Sunkel, Osvaldo. «Desarrollo e integración. ¿Otra oportunidad para una promesa incumplida?», *Revista CEPAL*, edición especial, octubre 1998, pp. 229-241.
- Van Klaveren, Alberto. «La crisis del multilateralismo y América Latina», *Análisis Carolina*, no. 10, 2020, disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/03/AC-10-2020.pdf> (consulta: 10 de marzo de 2020).
- Valdivieso, Andrés y Acosta, Laura. «La Alianza del Pacífico: perspectivas y retos institucionales sobre los nuevos socios comerciales», en: Pastrana, Eduardo y Rafael Castro (eds.). *La Alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del interregionalismo?*, Bogotá, Fundación Konrad Adenauer, Editorial Gráfica, 2018, pp. 111-142.

Vieira, Edgard. «La Alianza del Pacífico ¿integración profunda hasta qué grado?», en: Rodríguez, Isabel y Edgard Edgard (eds.). *Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico*, Santiago, UDD, 2015, pp. 63-104.